

38 quart.^r



Testimonios de varios AA acerca del Gran Capitan Gonzalo
Fernandez de Córdoba.

Notas

18º Gonzalo de Ullecas historia pontifical part 2. lib 6. cap

21

Fue tanto el valor y esfuerzo del felicísimo y admirable capitan Gonzalo Fernandez que por ello ganó para si el nombre de Grande, q.^{ta} fue la mejor prenda, y para su rey el reino de Nápoles, que despues se aya anda incorporado en la corona de Castilla, y esenamos en Dios au dará por muchos años. Duró esta famosa guerra tres años y pasaron en ella tantos trances y reencuentros notables que si yo quisiera parar me a contarlos seria no acabar tan aína. Dejarlos he así por que no son de mi historia principal como por que el curioso lector los podrá ver en la vida del gran capitan que escribió Paulo Jorio, que ya anda en romance. Solo quiero decir aquí que en esta guerra y despues deste tan famoso capitan y de su disciplina se criaron el grande Antonio de Leiva y Diego Garcia de Paredes y D. Hernando Davalos y otros singulares capitanes que despues ganaron para sus reyes de Castilla las muchas victorias que adelante veremos en suma.

Paulo Emilio que escribió de gestis francorum y continuo su obra Arnaldo Ferronio hablando del gran capitan dice: „Gonzalvus Fernandus erat vir sine crimine libidinis fecturorum evectus rem praevisor quasi prae caulis haberet.”

*Nihil enim ei erat antiquius quam in omni bellica civili
que actione reliquias decus omnibus commodis antefere, tam
florum spera tuari, punire impios, et denique exire domum operam
ut milites suo exemplo rerum omnium proventus atque victoria
ex disciplina Christiana expectandas existimarent.*

Raphael Volaterranus lib. 2. Geographicae de Consalvo Ferd.
nando Loquens, ait: *Cumque salis animi virumque ad reli
quas Italiae oras invadenda Italia posset accipiens tamen arma
civilia quae coactus recepit in omnes inimicos convertere tri
cinales cum hoste inducias pepexit ut in Africanam expeditio
nem se recingat.*

Don Mauro Castella Ferris in la historia que escribio de San
tiago menciona la donacion que el S. C. hizo ala 4.^a del Oto.

Apostol. el 17 de junio del 1510. lib. 4. cap. 10

Paulus Iovius Novocomensis Episcopi Nucerini de vita et rebus gestis Generali
Ferdinandus Cordubensis: Neque enim dubium videri debet
quin cum his moribus anno tractantem divi dicere que
omnes qui cum deo Maximo celesti auxilio perfuuntur
sublevandam provehendum que receperint. Nullo quidem
certiore miraculo quam quod in multis et pene innume
rabilibus praeliis atque periculis versati, nemo eum unquam
ceperit aut vulneravit.

Nihil enim ei erat antiquius quam in omni bellica ci

*Officio Ferdinandi Cordubensis. Illustrationes ab anno 1510 de
grande inde.*

civilique actione religiosius deus omnibus commodis, ante
ferre, templorum jura tueri, punire impios, et denique enixe
dare operam ut milites suo exemplo rerum omnium pro-
ventus atque victorias ex disciplina christianissima exspectandas
experimarent.



Joannes Gersonius, Sepulveda in dialogo de appe-
tenda gloria inter Gonzalum Magnum, Jacobum
Cordubam et Petrum Cordubam marchionem priegem
sem. Jacobus loquitur Gonzalo.

Nam neque magnitudine animi, neque magni-
ficentia & liberalitate ullus unquam te fuit praestan-
tior, nec fide justitia, temperantiave major. Quae
suae virtutes non tuorum tantum voce et animis
comprobatae sunt, sed nostris etiam regi potentissi-
mi ejusdemque potentissimi testimonio.

Menda de Silva libro delas Sucesiones reales de Espa-
ña. Floreció en este tiempo Gonzalo Fernandez de Cordoba
que por sus notables hazañas mereció el renombre de Gran
de con que llenó a Italia de miedo y al orbe de gloria.

El Lic Gaspar Gutierrez de los Rios en la exhortacion
ala honra del trabajo contra los ociosos.

Los que son segundos no se atengan á los ali-
mentos de sus padres y hermanos: sigan la via de aquel



famoso y Gran capitán Gonzalo Fernander de Córdoba,
aquel mas valeroso que Aquiles, prudente y elocuente que
Ulises y Nestor por mas que los celebre Homero: aquel
que siendo segundo fue el primero que volvió por la
honra de España.

El Mtro Fr Antonio de Guepes en su Cronica ge-
neral del Orden de San Benito. cuenta l. cap. 6.

Tambien se cuenta del Gran Capitán en nuestros
tiempos que en el cerco de Barletta en el reino de Nápoles
se vió muy afligido teniendo cercado y sitiado los fran-
ceses con grande y poderoso exercito y padeció en este cerco gran-
des dificultades no menos con el exercito propio que con
el contrario, por que sus soldados por revolaban y amoti-
naban diferentes veces. Viendo pues en tanto riesgo y peli-
gro se le apareció San Benito, le dió animo y esfuerzo y
le certificó de la victoria. y con esta esperanza se entre-
tuvo siete meses y se defendió con apanto del mundo de
tan poderosos enemigos y después los venció en aquella
famosa batalla q^e llaman del Garzellano que fue el prin-
cipio y la puerta de poseer los reyes católicos el reino
de Nápoles. Obligado el Gran capitán con la merced y
favor q^e San Benito le hizo fue el principal autor

y movedor para que el monasterio del Monte Casino
se uniese a la congregacion de San Martino que hasta
alli andaba en encomienda).

~~Paulus Joannes novocornensis episcopi nucerini de videri
et ubi gestis Conradus Ferdinandi Prudentis~~

El Mtro Honor de Villegas en la 5ª parte del Mos
Sanctorum elogiando la caridad del Gran Capitan

Se presentó al Gran Capitan un caballero napolitano
diciendole que por efecto de la guerra había perdido sus bienes y
que se hallaba en el ultimo extremo de indigencia; pero que
tenia dos hijas de muy buen parecer de las cuales le ofrecia la
que mas le agradase por que lo socorriese: esto dijo el caballero
con grande afliccion, a lo que el Gran Capitan le contesto
que el primer dia de fiesta llevarse sus hijas a tal iglesia y
que alli las veria. Hízolo así el ^{napolitano} caballero, concurrió el Gran
Capitan acompañado de muchos caballeros y preguntó a
ellos que opinion tenian de aquellas señoras y le contesta-
ron que eran muy nobles y honestas. Entonces el Gran Capi-
tan fue a ver a ciertos caballeros que tenia presos por ha-
ber seguido el partido de Francia y les dijo que serian puestos
en libertad con tal que se casasen con aquellas señoras. Acep-
taron los caballeros muy quistosos el partido y el Gran Capitan
tuvo la satisfaccion de socorrer a aquella familia por
este medio tan discreto y honesto

Don Juan Antonio de Lapia en su ilustracion al



nombre de Grande.

[Faint, mostly illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text appears to be in French and discusses various matters, possibly related to a legal or administrative document.]





Fernando Pulgar el de las Jazanas; breve parte de las haza-
ñas del gran capitán pag 163 edición del Sr. Marti-
nez de la Rosa — vide fol 446.

Concluida la tala de la vega se retiró D. J.º a Córdoba
despacho bien apercebido a las guarniciones de las villas
y ciudades. Con la retirada del rey execucion las iras de Bo-
abdil y el espíritu de este príncipe que yacía como atezgado con
el reporo y blandura de la Alhambra, recobró en uñon repentina
proyectando venganza y abrigando deseos de devolver con usura al
enemigo los daños de un cominal. A legua y media y a vista de
Granada estaba el castillo de Alhendín entregado a merced de
los cristianos por la traicion del alcaide moro debida en gran
parte ala astucia y actividad de Gonzalo de Córdoba. Perma-
neciendo este en Ylora como capitán fronterizo logió atraer
a su servicio a Ali Alíatar gobernador de Montufar en el
Valle de Lecrín. El Mansor moro ilustre y diligente en guerra
recibió de Boabdil el encargo de recatar aquella villa y
de hacer un acaramiento exemplar en sus vecinos. Apresado
El Mansor con sus tropas en Niquelas, fue sorprendido en
una celada que le preparó Gonzalo y conducido como pri-
sionero a Ylora: aquí halló el capitán moro en vez de cade-
ñas, servicios y obsequios dignos de un príncipe. Gonzalo y
su esposa D. M.ª Mannique autorizaron al mayordomo
Alonso Venegal p.º salir a hacer sin restricción los deseos
del cautivo, y halagan su orgullo y su vanidad hasta

ligarlo con los vínculos de la gratitud. Inefecto venido el
cab^o granadino por fines y reiterados obsequios y por el mal
estado en que está la causa de Boabdil, dio orden al alcaide
de Alhendín, que era deudo suyo para tener la fortaleza
a disposición de Gonzalo. El capitán Mendo de Quevedo
y su teniente Pedro de Castro fueron destacados delante
el anterior con una del rey d. F.^{do} p.^a guarnecida con una
compañía de 150 omicianos, los que redimian sus condenas
en el servicio de las armas, y con un destacamento de
arqueros ingleses de los q.^e habian venido al servicio de
los reyes al mando de Lord Rivers. Ocupado Alhen
dín, Aben Maleki, alcaide de la Malahá se puso
también al servicio de Castilla bajo la dirección de Gon
zalo de Córdoba. El castillo de Alhendín fue después
tomado y destruido por los moros.



En 1423 por finis dispuso el rey talar la Vega de Granada
El ejército en él iba D. Alonso de Aragón y el conde de Cabra
entre por Ylora entraron los cristianos p.^o Ylora aro
lando montes, sembreros y carneros. D. Al.^o de Azudon
y el conde de Cabra destruyeron la comarca de Mor
teño y luego el rey con todas sus tropas baxó por las
vertientes de Parapanda ala Vega de Granada abaso q.^{to}
halló el paso se vino en brecheura a Safarja fortaleza
situada entre Granada y Alhama, desde la cual la guar
nición de esta ciudad se vía constante te bloqueada. Ha
bia en el pueblo una compañía de moros intrepidos en
mas ejercicios q.^{ta} guerra ni mas sueldo q.^{ta} el merodeo
y el pillage, los cuales parapetados en las casas aspilleras y
rechazaron la embestida primera del ejército cristiano; p.^o aco
metido luego por una conguencia al mando de General
de Cordoba defendieron el terreno á palmas, incendiaron
las casas en el momento de abandonarlas y se retiraron
por último al castillo. Dadas las disposiciones oportunas
para batirlo General de Cordoba aceptó la conguencia en
para de arrimar los bancos pinyados al pie del muro
y comenzado el ataque estuvo á punto de perder p.^o
que los moros abasaron con pellos bañados en alquitran
y en per los maderos bajo los cuales su gente minaba
el muro, dejaron en persona un descubierta y le hicieron
abandonar la manobra

